

## Introducción

### El inicio de un Sueño

Corría el año 1954, era el 20 de agosto y D. Oscar Aldunate, Abbott, vecino de La Serena, fallece a causa de un infarto fulminante. Era una persona muy querida de la ciudad, en especial de los habitantes de Las Compañías, a los que visitaba a menudo, ayudándoles en lo que podía. Lo que más le preocupaba era que los niños carecían de lo fundamental, una escuela, que les ayudaran a formarse para ser buenos ciudadanos.

Y fue su esposa Doña Alicia Saavedra que, con un grupo de familiares y amigos, pusieron manos a la obra para cumplir con esta necesidad y con el deseo de D. Oscar.

Comenzaron por conseguir el terreno y el resto, con el apoyo de mucha gente, con esfuerzo, creatividad, la obra fue creciendo. Se organizaron campañas, desfiles, rifas, ventas, etc.

La obra iba creciendo con la alegría de todos en especial de los pobladores y del Sr. Arzobispo de la diócesis al que tenía al tanto, la Sra. Alicia. También las autoridades civiles apoyaban la obra y al alma de ella. Entre todos se formó una cadena solidaria en favor, de esta obra “LA OBRA DEL COLEGIO OSCAR ALDUNATE”, como así la llamaron en recuerdo del que tuviera esta idea y preocupación por los niños. ¿Y cómo llegamos las DOMINICAS DE LA ANUNCIATA?

Pues verán. La Señora Alicia, pensó que la construcción la podían hacer y la estaban haciendo ella con los colaboradores, pero el organizar el colegio, tenía que ser una Congregación de religiosas.

Como el matrimonio era muy amigo de los Padres Dominicos que vivían en el convento de Sto. Domingo, la orientaron a las Dominicas de la Anunciata, dada la casualidad que en esos días, estaba en Santiago, la Superiora General que había llegado de España. La que aceptó con gusto de venir a conocer la obra, y cuál no sería su sorpresa, al ver que tenía las condiciones que exigía el P. Coll, al fundar una escuela en España. Por lo que en ese momento aceptó y comenzaron los trámites:

- Búsqueda de hermanas
- Una, que estuviera en contacto continuo con Sra. Alicia
- Fechas para instalar la comunidad,
- Necesidades de la casa, que no estaba construida
- Cómo iban a vivir las hermanas, etc. Etc.

Y llegó el día que las hermanas preparadas y vestidas con su hábito blanco, llenas de entusiasmo, fervor y alegría, recibieron a las primeras alumnas.

¿Cómo conseguir que a las niñas no les faltara nada? Con la ayuda de la Sra. Alicia y los conocidos de ella, fueron sorteando todas las dificultades, más les costó ver como hacían con las de ellas, ya que cuando uno empieza algo, no es tan fácil y menos en aquellos tiempos.

Pero lo que consiguieron con creces fueron los resultados en los aprendizajes de los alumnos, destacándose en la ciudad y siendo reconocidas por el ministerio de Educación.

No quedó atrás, la vivencia y formación religiosa para alumnas y familias. Se formaron comunidades cristianas, grupos de Catequesis, trabajo pastoral en la Parroquia, se notaba que el Padre Coll, las bendecía porque era una obra de Dios, dirigidas por las Dominicas de la Anunciata que él fundó dejándoles como legado. “Id por las poblaciones grandes y pequeñas, enseñando la verdadera doctrina”.

Hermana Sila Miguel Calvo

## TODO ESTÁ YA PREPARADO. ¡LLEGAN LAS RELIGIOSAS!

*“¡Qué decir del venturoso día en que pude recibir a las Religiosas!*

*Las esperábamos todos los que juntos habíamos luchado para hacer de un sueño una realidad.*

*Y ahora se cumplía. recibíamos con todos los honores a mi querida amiga H. Dominga que llegaba en calidad de directora, y la acompañaban H. Presentación Avello, Lucía Stary, Arita Fernández y Rosa Martín. Las llevamos a que se aposentaran en la casa que les habíamos preparado; les gustó. Era lo que soñaban: humilde y acogedora.*

*Y prontas ya a recibir a nuestras queridas niñas. Venían felicísimas, miraban el colegio y parecían extasiarse, no podían creer que era para ellas y que esas hermanas tan jovencitas y bonitas serían ya sus maestras. Algunas niñas eran tan pobrecitas que había que vestir las y calzarlas. Conseguimos que todas las niñas tuvieran su uniforme: delantal blanco, calcetas del mismo color y un cintillo. Parecían, y así las llamábamos: nuestras “blancas palomitas”.*





# 60 AÑOS UN SUEÑO HECHO REALIDAD

*Todo iba tan bien que en el año 1963 pudimos iniciar la escuela profesional con alumnas que habían cursado el 6° año a fin de prepararlas para realizar un oficio que les ayudara en su vida. Y al año siguiente ya comenzamos los cursos de alfabetización de adultos y catequesis de primera comunión.*

*El Señor seguía bendiciendo esa bella obra, ¡Qué hermoso que se fueran cumpliendo sus sueños!*

*Sí, ya en el 1967 recibieron las primeras alumnas su título profesional, un diploma y un premio de una libreta de ahorro con 50 escudos, moneda oficial de la época”.*

*(Extracto, Hermana Pilar Medrano, Libro 50 años Dando luz y vida en Las Compañías)*

## El deseo de San Francisco Coll

Al hablar del proyecto educativo de Francisco Coll es indispensable ubicarlo en la historia, en las coordenadas de tiempo y espacio. Sólo así podremos conocer su trayectoria como educador que, al mismo tiempo, aprende enseñando y enseña formando y aprendiendo. Si bien es cierto que su vida no transcurrió dentro de una escuela, tal como la concebimos hoy, sí podemos afirmar que hizo escuela aprovechando las circunstancias y la misma necesidad de misionar: convirtiendo en aula escolar la fuente de su pueblo y enseñando así a sus compañeros de juego; la sala familiar de la masía Puigseslloses enseñando las primeras letras a los niños de la casa; la iglesia parroquial de Moiá para la preparación sacramental o los mismos púlpitos en la predicación del Evangelio. Muchos de los rasgos que encontramos en su experiencia quedaron marcados en las hermanas al punto que podemos encontrarlos aún en la Anunciata actual.

El deseo de encontrar un camino viable que solucionara los problemas de la sociedad le llevó a iniciar el proyecto largamente deseado: la fundación de una congregación dedicada a desarrollar la educación, en general, pero, en especial, la religiosa. Así, continúa explicando a su superior:

**«Esto me indujo a discurrir cómo podría yo cooperar a la salvación de tantas almas que se perdían por dicha causa y Dios Nuestro Señor me dio a entender que uno de los medios más a propósito sería la fundación de una congregación o instituto de Hermanas Terciarias dominicas, que tuviese por objeto la Enseñanza de las niñas en los pueblos y ciudades».** (Francisco Coll..., p. 375. Carta dirigida al Vicario General de la Orden el 31 de enero de 1873).

Tenía el convencimiento de que una buena educación hacía un gran bien a las niñas y de que, a través de ellas, se podría llegar también a sus padres, a la familia en general y al conjunto de los ciudadanos. Hacía de ello un buen razonamiento: El mundo de los niños no podía recibir don más precioso que el de la buena instrucción; por su parte, los padres comprobaban la transformación que obra en la persona el esfuerzo que realiza la escuela, en actitudes, hábitos y costumbres, arraigo de valores, que hace posible un buen equipamiento de la mente y el corazón.

*(EL PROYECTO EDUCATIVO DE FRANCISCO COLL Y SU REALIZACIÓN, Hna. Ma. Jesús Carro, op)*

## Oración



**San Francisco Coll, tú que dijiste: ¡La Anunciata es obra de Dios!**

**Te pedimos que intercedas por cada una de las hermanas que dijeron si a tu proyecto de vida, consagrándose en totalidad a Dios por amor a los más necesitados.**

**Intercede por cada niño y niña de nuestros colegios, para que crezcan en sabiduría y en bondad, en amor al Evangelio y a María de la Anunciación.**

**Te rogamos por todas las familias que confían en tu proyecto, para que sigan propagando por el mundo tu misión apostólica.**

**Y confiados en María, nuestra Madre, nos encomendamos a ella como lo hiciste Tú, para que nuestras plegarias sean llevadas al Padre, suscitando en nosotros el amor infinito a Jesús, nuestro Señor.**

**Amén.**

“Orar es saberse amado por Dios”.